

Santiago de Chile, 26 de Marzo de 1963.

44/63-R.

Reverendo Padre
Ireneo Rosier
Nijmegen - Holanda.

Reverendo Padre y amigo:

Quiero rogarle me perdone por demorar tanto en escribirle pero, mis viajes a Roma, la preparación de materias para las respectivas intervenciones y, ahora recién llegando, en Enero, he tenido una neumonia bastante seria. El proceso de esta grave enfermedad y una prolongada convalecencia, me imposibilitaron para cumplir con mi costumbre de contestar toda mi correspondencia. Gracias al Señor, ya me he reincorporado a mis labores.

He leído con sumo agrado, y no sin emoción su muy atenta y afectuosa carta de 16 de Julio próximo pasado.

Al volver de Roma a fines de Mayo, me impuse de su regreso a Europa, lo que siento vivamente pues creía encontrarlo aún en mi país. Habría sido para mí, íntimo placer estar a su lado a su partida de Chile y haber podido atender personalmente a sus necesidades en tal ocasión. Espero que haya hecho un feliz viaje de regreso y que ahora se halle muy bien, reponiéndose del intenso y quizás excesivo trabajo que tuvo en Chile, llevado de su celo y espíritu de abnegación y sacrificio. La Universidad Católica de Chile tiene para con Su Reverencia, muchos y muy grandes motivos de reconocimiento y gratitud y me complace en manifestárselos.

Sus finos recuerdos de mi patria me emocionaron profundamente, y puede estar siempre cierto, Su Reverencia, que aquí ha dejado muchos amigos que lo recuerdan con aprecio, afecto y sinceros sentimientos de amistad. Entre ellos quiero contarme como el primero de todos.

Si en algo desde acá, o en Roma puedo servirle, cuente conmigo en todo momento.

Ruégole aceptar mis mejores y más cariñosos saludos y recuerdos.

Suyo afectísimo amigo y S.S.

+ALFREDO DILVA SANTIAGO
Arzobispo de Concepción
Rector de la P. Universidad Católica de Chile.